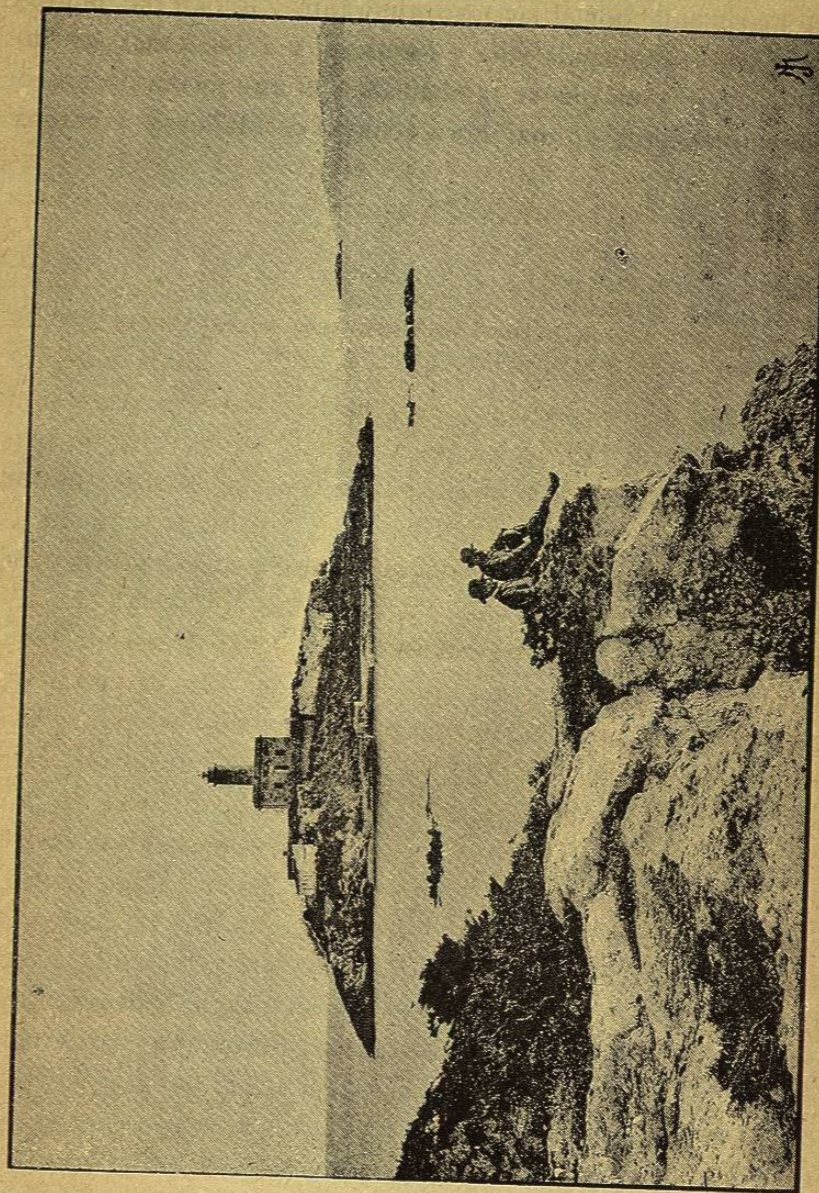


y cuanto más de arriba mejor, embelesa aquella aterciopelada alfombra de toda suerte de verdes, esmaltada de mil puntos blancos que señalan las casas y casitas, y aun las toscas entradas de las haciendas, rayada por franjas de carreteras y caminos que van á perderse en las alturas más ó menos quebradas del horizonte; y cabe en verdad concebir más provechoso y esmerado cultivo de los campos, pero no mayor amenidad y hermosura.

Baña el mar en dilatado semicírculo la orilla, y realza el precioso marco la diafanidad y tersura del cristal, hasta el sitio en que la Providencia, para formar puerto y cortar la excesiva prolongación de la ensenada hacia el cabo Martinet, atravesó á levante una serie de islotes que, á fin de procurar mayor resguardo, un dique artificial ha juntado en nuestros días. *Plana* se apellida la primera de estas tres islas, *Grossa* la segunda, y *Botafoch* la tercera, harto más pequeña y desviada hacia dentro de la línea de las otras, predestinada por la naturaleza para pedestal de un elegante faro moderno de cilíndrica torre: atribuye la tradición el extraño nombre al grito que daban al entrar en el puerto los patrones á su tripulación para saludar con un disparo de culebrina al milagroso Cristo del cementerio (a). Por cima de la baja cordillera que se desprende de la costa, engarzada como por puentes de un estrecho á otro, descúbrese desde el castillo la bahía exterior determinada por dicho promontorio, circuída de pedregosos cerros cuya base forma la ensenada tranquila de Talamanca (b), destacándose del centro la punta *dels Andreus*, teatro de la sangrienta derrota de los expedicionarios de Colom al rededor de las dos torres que la guarnecían.

(a) Hoy venerado en Santo Domingo (v. pág. 1346). Las otras dos islas en mi concepto han llevado constantemente desde la conquista sus nombres de *Plana* y *Grossa*, aunque Marsilio las confunda con la de las *Conieras* equivocando su situación (pág. 1317, nota b).

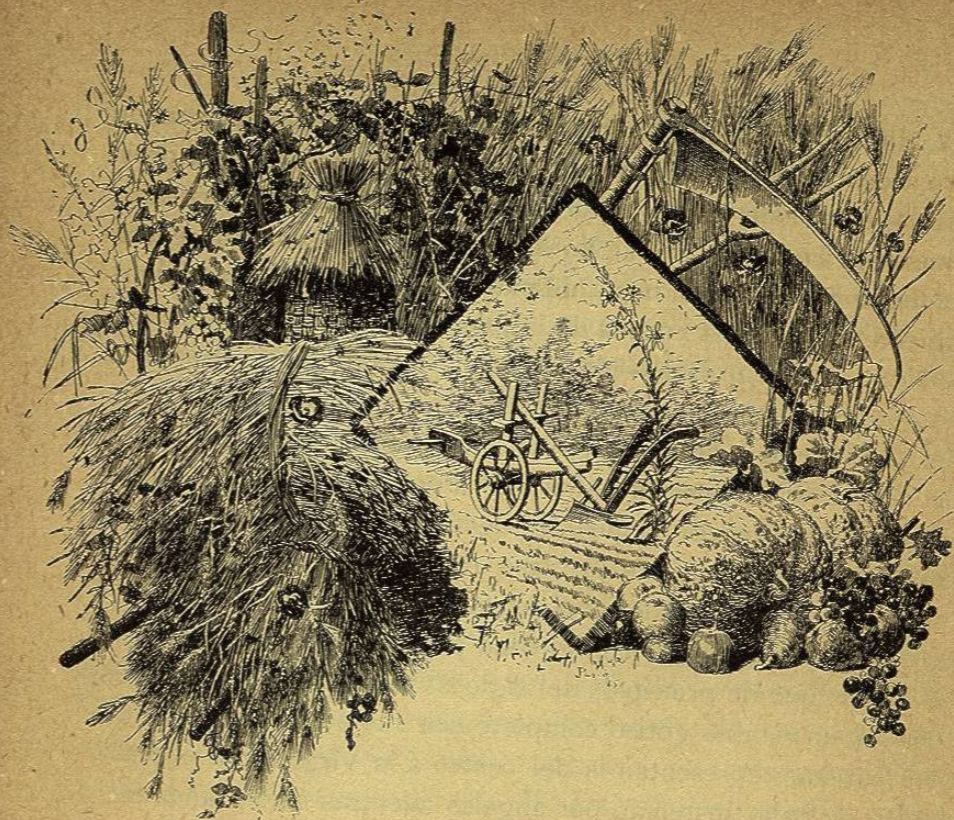
(b) No me explico por dónde vino á aplicarse á la localidad este nombre de una antigua villa castellana distante de Madrid siete leguas, si bien lleva el mismo un lugar corto y oscuro, cercano á Manresa.



IBIZA. — FARO DEL PUERTO

Y allí más cerca, en la isla Plana, se cree vislumbrar la bandera roja enarbolada por el faccioso almirante y la batería improvisada para expugnar la villa y fortaleza, y á poco más de dos meses la horca en que se tambaleaban al aire media docena de infelices plebeyos, en mal hora venidos de Mallorca á caza de aventuras (a).

(a) Véase atrás, pág. 388 y 1332. Un documento del año 1271 menciona una isla *dels penjats* delante del puerto de Ibiza, mas no puede suponerse que esta sea la Plana siquiera en profecía, sino la que hoy conserva aún aquel nombre entre las Puertas y Formentera, alumbrada con faro, y á vista de dicho puerto.



CAPITULO VI

Pueblos foráneos de Ibiza: Nuestra Señora de Jesús, Santa Eulalia; San Juan Bautista, San Miguel; San Antonio; San José, las Salinas.—Isla de Formentera.

DE la alameda plantada al extremo de la Marina, entre el andén y la muralla de San Juan, más abundante de poyos que de sombra, parten las tres carreteras que por la isla se derraman en dirección á las cabezas de distrito: la del Norte á Santa Eulalia y San Juan Bautista, la de noroeste á San Antonio, la de oeste, no tan expedita como las otras, á San José, ramificándose al sur hacia las Salinas. La primera, después de seguir un buen trecho la curva orilla por delante de las barreras toscamente encuadradas de larga serie de *feixas*, se inter-